El Cablegrama Fatal

INTERMEDIO HISTÓRICO EN UN ACTO

POR

D. Severino Reyes

DEDICADO

AL

PUEBLO FILIPINO

MANILA: 1916

IMPRENTA DE I. R. MORALES

Plaza Miranda. Quiapo.

"EL CABLEGRAMA FATAL"

"EL CABLEGRAMA FATAL"

INTERMEDIO HISTÓRICO

ESCRITO POR

SEVERINO REYES

EXPRESAMENTE PARA LA

COMPAÑIA TORRIJOS-BLAY

QUE ACTÚA EN EL

Teatro Zorrilla de Manila,

PARA REPRESENTARLO EL DÍA 30 DE DICIEMBRE
DE 1915, 19º ANIVERSARIO DE LA MUERTE
DEL ILUSTRE PATRICIO FILIPINO

Dr. José Rizal y Mercado

MANILA: 1916

Imprenta, Librería y Papelería de I. R. Morales
Plaza Miranda, Quiapo.

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

REPARTO

PERSONAJES.	ACTORES.
Marqués de Peña Plata	Sr. Torrijos
Un viejo General (1)	Alcalá
Padre Labarriga (2)	Sanjuán
El Ministro de la Guerra	Cornadó
El Ministro de Ultramar	Serra
Caballero 1.o	Martinez
Caballero 2.o	Farrás
Un ordenanza	Gallart

La acción pasa en Madrid, en la tarde del 30 de Diciembre de 1896, en el Ministerio de la Guerra.

Época contemporánea.

Derecha e izquierda del espectador.

---

(1).—Un viejo General, de carácter gruñon, de muy mal genio.

(2).—Padre Labarriga, sacerdote vestido de paisano.

NOTA.—Todos los demás personajes menos el Ordenanza, irán vestidos de levita. El Viejo General, el Marqués de Peña Plata, y el Ministro de la Guerra con fagin de General.

Dr. José Rizal y Mercado.

¿Y.., a usted, quién le presenta?....

Es la primera vez en mi vida de escritor,—si así se puede llamar a un hombre que para el público escribe,—que un amigo me pide un prólogo para una obra suya.

Tratándose de quien es el amigo y del gusto con que hacemos todo cuanto él nos demanda, nos parece de perlas el escribir para presentarle; y mucho más cuando él no necesita de presentaciones y quizá el que presenta debía ser el presentado; pero en la obra que hemos de precederle es para nosotros asunto tan espinoso como delicado, el revolver cosas que necesariamente tienen que sacarse a colación por haber causado alguna polvareda el manuscrito de este INTERMEDIO HISTÓRICO, *como su autor lo titula, aún antes de su representación. Pero todos estos prejuicios y elucubraciones de los espíritus exaltados se petrificaron para resolverse después en un momento de entusiasmo, en una prolongada salva de aplausos que culminó gallardamente en apoteosis luminosa como premió a las gallardías y altececes del talento preclaro y diamantino del autor de* EL CABLEGRAMA FATAL, *tan traído y llevado por unos y otros.*

Todos los que lean este libro conocerán á don Severino Reyes, pues su labor y talento lé han hecho acreedor meritísimo a su popularidad en Filipinas como autor de obras teatrales.

EL CABLEGRAMA FATAL *es un apropósito de palpitante actualidad y que ha sido hecho por su autor en pocas horas, apremiado por el deseo de dar algo altamente patriótico al público filipino en la noche de*

décimonono aniversario del más ilustre de los patricios Dr. José Rizal y Mercado.

No necesita el autor de WALANG SUGAT *de galeatos ni de críticas para triunfar o decaer en el espíritu público. Don Severino Reyes posée el alto sentido de la adaptación, movimiento y mecanismo teatrales; y más que nada arraiga en él el secreto de los gustos, aficiones y resortes mágicos que enloquecen y hacen conmover esas ocultas fibras pasionales de sus espectadores. Vino a la escena con una constancia y un brío desconocidos hasta hoy en Filipinas, creando casi se puede decir, él solo, una escuela teatral por la cual senda han desfilado unos cuantos autores con más o menos fortuna.*

Cuando se llevó a la escena rápida y apremiantemente el manuscrito de la obra que nos ocupa, corrieron de boca en boca frases poco halagüeñas que hubieran desconcertado a otro autor que no fuera del temple y capacidad de nuestro querido don Severino; pero él, recibió con fría parsimónia todos los CUCHICHEOS *que a su alrededor se alzaban y con una inconmovible calma en su habitual temperamento, continuó imperturbable, paseando lentamente por el escenario del Teatro Zorrilla mientras los actores ensayaban su* INTERMEDIO HISTÓRICO EL CABLEGRAMA FATAL.

Llegó el encono de los impresionables a mandar a los intérpretes de la obra anónimos deprimentes que causaron en algunos de ellos hondos temores de conflicto con el público; pero ante la calma y la sangre fría del padre del libreto, todos se sentían animados de valor; y la obra llegado el día y la hora señalados en el programa, se representó.

Los que ocupaban butacas y palcos, iban predispuestos y prontos a protestar de las atrocidades y del libelo que allí se iba a perpetrar en aquella noche memorable; y es claro, la zozobra, el mal estar y los murmullos herían en los entreactos, comentando el atro-

pello. Llegó el momento supremo; se alzó la cortina y todas las caras estaban hoscas y presentando perfiles violáceos de indignación; pero a medida que los actores avanzaban en el diálogo y los personajes que integraban la trama se iban despojando de aquella expresión de ferocidad con que la vulgaridad les había sambenitado, los perfiles se fueron ablandando, los cuerpos fueron tomando otras posturas menos trágicas y las comisuras labiales se desplegaron sabiamente para dar paso a una placidez vespasiana.

Y a este paso, a la primera escena, ya se había metido en el bolsillo, como vulgarmente se dice, el autor, a la fiera, que llegó de uñas para condenarle enérgicamente; y surgió el primer aplauso y después de este atrevido, toda la sala unánime prorrumpió en un estampido de aprobación. El autor de EL CABLEGRAMA FATAL no se inmutó; esperaba este desenlace; y a poco en uno de los diálogos, ya al final, resonaron varias voces, gritando: ¡El autor! ¡el autor! y en un triunfo de palmas y vítores fué sacado a escena el veterano, el esforzado soldado del arte teatral en Filipinas. A don Severino le debemos mucho todos los filipinos; ha extirpado la perniciosa comedia del MORO-MORO que tan mal decía de los gustos de nuestras masas y tan deprimente efecto causaba en la apreciación del extrangero que nos visitaba y nos juzgaba con rápida y displicente sonrisa.

Don Severino ha formado en Filipinas un teatro togalo y ha inducido a muchos, con su ejemplo y desinterés de abnegado a que escriban y fomenten el drama, la tragedia, la zarzuela, en idioma vernacular.

En romance castellano también D. Severino ha producido bastantes obras, todas ellas con buena y brillante aceptación.

Se necesita tener un alma tan constante y bien templada como la suya para el trabajo y el sacrificio, para continuar hasta hoy aferrado a su idea y lu-

chando constantemente con la idiosincrasia del populacho y con la escasez de ambiente y de orientación; y más que nada con la extremada aflicción en que está hasta hoy el arte teatral; pues no contamos ni con un teatro que reuña condiciones idóneas para albergar cinco o seis mil almas y poder abaratar el precio de la entrada para que se ilustre nuestro público y se lucre el autor.

Pero dejemos aparte estas consideraciones, para fijarnos en el asunto y trama de la obra, que la podemos juzgar con cuatro palabras: se le pidió al autor de EL CABLEGRAMA FATAL un libreto ligero, de actualidad palpitante, de momento, en un asunto tan trascendental como el fusilamiento de Rizal, para ser representado una sola noche, sin miras de lucro, y para una velada, a la que sabía positivamente habían de asistir españoles peninsulares, hijos de estos, y otras entidades, además del público filipino, simpatizadores todos más o menos de España y su obra en Filipinas; y tuvo el raro talento don Severino de tocar este tema candentísimo y expuesto a toda clase de críticas, sin herir las susceptibilidades ni de los unos ni de los otros. Esto, señores, dígase lo que se quiera, es audacia, decisión, talento, tacto y habilidad escénicas.

Cualquiera que juzgue la obra de don Severino Reyes, tiene que reconocer en él un civismo muy por en cima de todos los que hoy alardean de hombres intachables y condescendientes en asuntos de esta índole. Así lo reconocieron todos los elementos disidentes que momentos antes de levantarse el telón atacaban ferozmente su alrecimiento. Así también lo oímos de los españoles que asistieron, atraídos por los eternos chismógrafos del Manila maldiciente.

Y... ¿para qué más, lector?

Ahí tienes la obra, léela entera, desmenúzala párrafo por párrafo y me darás la razón.

José Sedano.

Manila, 12 de Abril, de 1916.

ACTO UNICO

ESCENA I.

En el despacho del Ministro de la Guerra.

EL MINISTRO DE LA GUERRA,—CABALLERO 1.º—CABALLERO 2.º—EL VIEJO GENERAL Y EL ORDENANZA.

EL M. DE LA GUERRA.

Señores, yo no sé, cada vez me resulta esto más nebuloso. (Acaba de leer unos papeles.) Los partes que recibo se contradicen entre sí; mientras que esos benditos curitas.....

EL VIEJO GENERAL.

¡Benditos curitas! ¡recontra!

EL M. DE LA GUERRA.

Me envían notas oficiosas muy tranquilizadoras, en las que me dicen que aquello va bien; que las aprehensiones indicadas por ellos, están dando el resultado apetecido, y que la rebelión será sofocada en breve tiempo; en cambio los partes oficiales son muy lamentables y dicen todo lo contrario: que aquello está peor, que arde la tea revolucionaria en todas partes. ¡Crean ustedes que hay para volverse loco!

CABALLERO 1.º

Me parece, mi General, que allá se están enredando las cosas de manera tal, que todo se vuelve enigmático.

CABALLERO 2.º

Estamos completamente desorientados.

EL VIEJO GRAL.

¡Y locos! ¡recontra! ¡Se ha hecho un lío de cinco mil demónios! ¡recontra! ¡Me dan ganas de ponerme delante de los míos y gritar...! ¡recontra!

CABALLERO 1.º

Pero, ¿qué gritaría usted, mi General? *(En tono de broma, pero sin ofender.)*

EL VIEJO GRAL.

¡Recontra! ¡gritaría! ¡Abajo los culpables! ¡anularlos y castigarlos...! ¡recontra!

CABALLERO 2.º

¡Uf!

CABALLERO 1.º

¡Eso es muy comprometido, mi General!

EL VIEJO GRAL.

¡¡Re...!!

EL ORDENANZA.

Su Excelencia el señor Marqués de Peña Plata.

CABALLEROS 1.º y 2.º

¡El General Blanco!

EL MINISTRO DE LA GUERRA
Caracterizado por el Sr. Cornadó

ESCENA II.ª

DICHOS Y EL MARQUÉS DE PEÑA PLATA.

Saludos, etc., etc.

EL M. DE P. PLATA.

¿Qué hay? ¿Se ha recibido alguna nueva?

EL M. DE LA GUERRA.

Compañero, seguimos con las contradicciones y más contradicciones. ¡Estamos peor!

EL M. DE P. PLATA.

Quiere decir, que el caos continúa....

EL VIEJO GRAL.

Ramón. Ramón, ¿qué bien lo han hecho, eh? ¡recontra! Relevarte para embrollarlo todo. ¡Ahora, que baje Manuel y que lo desenrede! ¡Recontra! ¡Si me autorizara el Rey, lo arreglaría todo en un periquete, en menos tiempo que se fuma un cigarro: ya lo creo que lo arreglaría. Pero caerán cabezas, millares de cabezas, ¡recontra!

CABALLERO 2.º

Entonces sí que no quisiera ser filipino y encontrarme en Filipinas.

CABALLERO 1.º

Ni yo tampoco.

EL VIEJO GRAL.

¿Cómo? ¿qué se han creído? ¿qué he de continuar con esa política del terror? ¿con esas prácticas inquisitoriales? ¡Tonto fuera! ¡La revolución no se sofoca así.

CABALLERO 2.º

Como dijo usted, que caerán cabezas... creí que...

EL VIEJO GRAL.

Si señor; caerán cabezas, pero serán cabezas de esos bergantes que tanto daño están haciendo a España, ¡recontra! ¡Si me autorizara el Rey! ¡Si pudiera volver a Filipinas con amplios poderes, ¡recontra! ¡sería otra cosa! ¡recontra!

EL M. DE P. PLATA.

No es posible, compañero, no es posible. Todo nuestro buen deseo tiene que estrellarse contra ese bloque. Hoy en el estado en que se halla aquello, el que ha de desempeñar el cargo de Gobernador General de Filipinas, para que saliera airoso y resulten un éxito sus gestiones tendrá que gobernar a lo Don Pedro el Cruel; en eso tiene razón mi compañero, (*Al viejo* General. pues, no siendo así *nequa-quam*; forzosamente irá al fracaso.

CABALLERO 1.º

Mi Genèral, no sólo en las actuales circunstancias, aún en tiempo de paz, meterse a gobernar Filipinas, es meterse en laberintos; no en vano dicen los del bloque, que un lego de un convento vale mil veces más que un Gobernador en Filipinas. En Filipinas los que gobiernan son ellos, y los responsables somos nosotros: ¡qué bonito!

CABALLERO 2.º

¡Qué cómodo!

EL MARQUES DE PEÑA PLATA
Caracterizado por el Sr. Enrique Torrijos

EL M. DE P. PLATA

Esa es una verdad como un templo; léase la Historia. No hablemos más de los Bustamantes y de los Ronquillos, que siendo Gobernadores Generales de Filipinas murieron cargados de cadenas en un tétrico calabozo, y todo por obra y gracia de ese funesto bloque: hablemos sólo de nuestros contemporáneos. Todo el mundo sabe lo que le pasó al pobre Jovellar, que en paz descanse; cuando quiso sentar la mano y dar fin a los excesos, demasías y crímenes que allá se cometían por ciertos elementos del bloque; visitó personalmente el sitio denunciado por el pueblo indignado, y efectivamente Jovellar pudo comprobar con sus propios ojos la existencia de los hechos que motivaban la denuncia; hechos que horrorizarían al más empedernido mortal; pero, precisamente, cuando mi compañero Jovellar empezaba a tomar cartas en el asunto... ¡pum! un lacónico cablegrama del Ministro de Ultramar, que dice: "Jovellar, no se meta en esas cosas." El pobre Jovellar: como ustedes comprenderán se quedó... en el término medio; disgustadísimo y desengañado, dejó en manos de su segundo Cabo, el Gobierno, y tranquilamente se refugió como un anacoreta en el edificio de la traída de aguas de Carriedo, en San Juan del Monte, y allí esperó el día de la terminación de su mando, para volver a España.

EL VIEJO GRAL.

¡Recontra! si me sucediera un caso parecido; maldito el caso que haría yo del cablegrama del Ministro; primero haría yo lo que a mí me saliera de la real gana, y después, que arda Troya, ¡recontra!

EL M. DE P. PLATA

(*Pensativo.*) Recuerdo aún de qué enfermedad fingió aquejarse el pobre Jovellar...

CABALLERO 1.º

Creo que de una disentería aguda...

EL M. DE P. PLATA

No; de una indigestión de *aliguí.*

CABALLERO 2.º

¿Y qué es eso de *aliguí*?

EL M. DE P. PLATA

Nosotros, los que hemos estado en Filipinas, lo conocemos: es la gordura encarnada de los mariscos, los cangrejos son los que la dan más.

EL VIEJO GRAL.

Lo conozco; los chinos dicen que el *aliguí* es muy sustanioso y tiene virtudes medicinales.

CABALLERO 2.º

¡Caramba! ¡muy buenas virtudes!

EL ORDENANZA.

El Padre Labarriga.

EL VIEJO GRAL.

Este sí que es un mal *aliguí.*

PADRE LABARRIGA
Caracterizado por el Sr. Sanjuán

ESCENA III.

DICHOS Y EL PADRE LABARRIGA.

Saludos, etc., etc.

EL M. DE LA GUERRA.

¿Qué hay, *Pater*? ¿hay alguna novedad? ¡Tiene S. R. la faz demudada! ¿sucede algo grave?

EL P. LABARRIGA.

¿Qué si hay novedad? ¡Mucha; tremenda, tremebunda, horripilante, señores, horripilante!...

TODOS.

¿Eh?... (*Con ansiedad.*)

EL P. LABARRIGA.

Señores, un hermano mío, quizá el más sagaz de todos nosotros...

EL VIEJO GRAL.

Y sin quizás, ¡recontra! ¡Si sois todos sagaces! ¡recontra!

EL M. DE LA GUERRA.

Siga usted, *Pater*, siga usted.

EL P. LABARRIGA.

Mi buen hermano, por su habilidad, y medios muy ladinos, consiguió que una ahijada suya le revelase el secreto de su esposo; un secreto, señores, ¡que eriza los cabellos! ¡El cuerpo del delito, lo tengo yo, señores! (*Crece la ansiedad.*) ¡Los indios se han conjurado para cortar el *coco* a todos los españoles allí residentes! ¡Pásmense!. (*Todos, asustadísimos.*)

CABALLEROS 1.º y 2.º

Pobres hermanos nuestros!

EL P. LABARRIGA.

.a buena mujer, por la salvación de su
, robó a su esposo criminal el testimonio,
ıseña maldita, ante la cual los indios pres-
. juramento de cumplir con lo acordado.
?. *Labarriga saca de la bolsa un mandil ma-*
del grado noveno, y con voz grave, dice:)
emeceos! ¡He aquí la enseña horrenda; la
:a del castila cercenada y el fatídico pu-
lel indio! (*El Pater observa si ha hecho efecto*
lpe dramático, y ve que resultó lo con-
, pues todo el mundo se echa a reir a man-
a batiente.)

EL M. DE P. PLATA.

Reverendo *Pater*, Estais tocando el violón
la orquesta. (*Risas.*)

CABALLERO 1.º

Metió la pata!

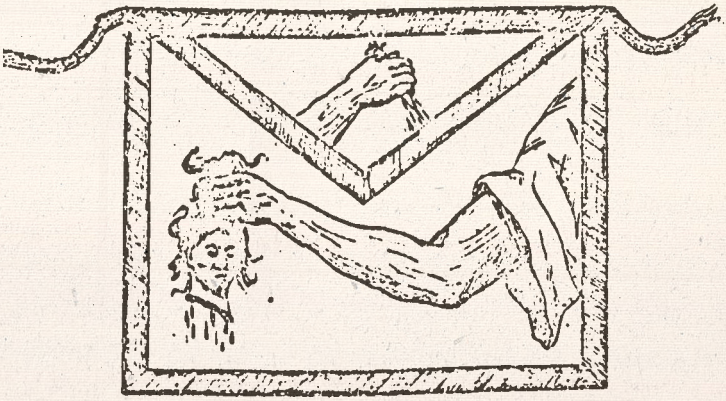
CABALLERO 2.º

Hasta el corvejón!

El P. Labarriga queda corrido.)

EL VIEJO GRAL.

Recontra! con descubrimientos como el que
: de llevar a cabo su sagaz hermano, muy
:o quedaría arreglado el Archipiélago. ¡Re-
a! ¡Vuestro miedo cerval, os hace ver vi-
s, y veis enemigos de España hasta en
cido. ¡Recontra!



MANDIL MASÓNICO DEL GRADO 9.°
Presentado por el Padre Labarriga como prueba.
Escena 3ª—Página 18

EL M. DE P. PLATA.

Ese es un mandil masónico que usan los del grado noveno, y por tanto, esa tela no tiene nada que ver con la revolución. Lo que S. R. teme, no sucederá, le aseguro, porque los filipinos no odian a los españoles: me consta.

EL P. LABARRIGA.

(*Con risa satánica.*) ¿Si no odian los indios a los españoles, por qué se levantan en armas?

EL M. DE P. PLATA.

(*Con marcada intención.*) Reverendo *Pater*, eso no debéis de preguntarlo siquiera; harto sabéis porqué motivo ¡vaya!

EL VIEJO GRAL.

¡Recontra! ¿Y por que ese empeño que tenéis en llamar indio al nativo del Archipiélago? eso es pernicioso, muy pernicioso; sabéis que para un nativo es un insulto el llamarle indio, ¿por qué lo hacéis adrede, para mortificarles? ¿cuesta algo llamarles por su verdadero nombre: filipinos? ¡Recontra! No quisiera llamaros ingratos, pero vuestra conducta os hace acreedores a tal calificatjvo. ¿Por qué despreciais a ese pueblo que os ha colmado de bienestar, prosperidad e inmensas haciendas? ¿Puede haber en el orbe entero mejor vida que la regalada que gozais en Filipinas? ¡Recontra!

EL P. LABARRIGA.

¡Pero, mi Gene...

EL ORDENANZA.

El Excelentísimo señor Ministro de Ultramar.

ESCENA IV.

DICHOS Y EL MINISTRO DE ULTRAMAR.

Saludos, etc., etc.

EL M. DE ULTRAMAR.

(*Entregando al de la Guerra un cablegrama.*) Leed ese cablegrama. (*Todos pendientes de la lectura.*)

EL M. DE LA GUERRA.

(*Lée.*) "Rizal fusilado.—Polavieja."

TODOS.

¡Rizal fusilado! (*Consternación.*)

EL M. DE P. PLATA.

(*Coge el cablegrama y lo lée para si.*)

EL P. LABARRIGA.

(*Poniendo los ojos en alto.*) ¡Por fin! ¡Gratias agere Domine!

EL VIEJO GRAL.

¡Gratias agere domine per pecatam vestram! ¡Recontra!

EL M. DE P. PLATA.

Se salieron con la suya. ¡Rizal fusilado!

EL M. DE ULTRAMAR.

Quiere decir, que lo que no quiso hacer don Ramón lo hizo un don Camilo.

ÉL M. DE P. PLATA.

Ya me pedían que yo fusilara a diestro y siniestro, a lo que siempre les contestaba: que

EL VIEJO GENERAL
Caracterizado por el Sr. Alcalá

para fusilar hay tiempo; que fusilar es fácil; lo que es difícil, es, no fusilar.

EL M. DE ULTRAMAR.

Nos ha dado una sorpresa don Camilo.

EL M. DE P. PLATA.

¿Pero, qué crímen ha cometido Rizal para que mereciera esa horrible pena? ¿Se ha podido evidenciar por ventura, que Rizal tuviese que ver con la revolución?

EL M. DE ULTRAMAR.

Rizal no ha tenido arte ni parte en esa rebelión. Rizal no era partidario del levantamiento.

EL M. DE P. PLATA.

Entonces, ¿por qué le han fusilado?

EL P. LABARRIGA.

¡Caramba con don Ramón! ¿quiere su excelencia más motivo todavía? ¿Rizal no es el autor del "Noli me tangere"? Pues basta y sobra. El "Noli" es un libro asqueroso, antiespañol y abiertamente separatista.

CABALLERO 1.º

Señores, yo he leído el "Noli me tangere," y dispense el *Pater* que yo declare que no he visto en el libro nada de lo que su Reverencia dice.

EL P. LABARRIGA.

¿Qué no, eh?

EL M. DE P. PLATA.

Su autor me regaló un ejemplar y yo lo

he leído de cabo a rabo. ¿Lo ha leído su reverencia?

EL P. LABARRIGA.

No; porque no leo libros condenados.

EL M. DE P. PLATA.

Dispense, *Pater*, que le diga, que entonces su reverencia está hablando de memoria.

CABALLERO 1.º

(Otra metidura.)

CABALLERO 2.º

(También hasta el corvejón.)

EL VIEJO GRAL.

¿Y quién lo ha condenado?

EL P. LABARRIGA.

El Prelado Metropolitano de Manila.

EL VIEJO GRAL.

¡Ah!

EL M. DE P. PLATA.

Señores: un detalle y verán lo que son las cosas; ese Prelado que según el *Pater* ha condenado la obra de Rizal, fué el mismo que cuando no era más que un simple sacerdote, catedrático de una Universidad y fué consultado por el Arzobispo Payo, que era entonces el prelado de Manila, cuando apareció en Filipinas el "Noli me tangere", después de leer el libro, expuso su imparcial parecer, diciendo: "Desgraciadamente no encuentro motivo para condenar el libro y excomulgar a su autor, pues no con-

EL MINISTRO DE ULTRAMAR
Caracterizado por el Sr. Sebastián Serra

tiene nada contra el dogma católico". Pero hoy ese mismo señor, cambiando de opinión, lo condena. ¡Nada, son cosas de la vida!

EL P. LABARRIGA.

¡Lo ignoro! ¡no estoy enterado de ese detalle, mi General!

EL VIEJO GRAL.

¡Recontra! ¡qué falsarios! ¡recontra!

EL M. DE P. PLATA.

Señores, para mi el "Noli me tangere", no es más que un toque de atención, una advertencia del médico leal, del amigo sincero, que dijo:—"Madre España, tu hija Filipinas está enferma y bastante grave; pero puede aún salvarse si acudes a tiempo". Pero la madre, en vez de dar crédito al sincero Doctor, lo despreció y ratificó su confianza a la pérfida nodriza que cuidaba de la niña. Y ya veis; hoy ya es tarde; demasiado tarde; la crisis se ha presentado; el desenlace fatal está encima. ¡La hija se muere!

TODOS.

¡Si, demasiado tarde!

EL P. LABARRIGA.

(¡Qué mal me están poniendo aquí!) (*Se escurre y vase.*)

EL M. DE P. PLATA.

(*Coge el cablegrama y lo tritura entre los dedos.*) Este cablegrama fatal, nos anuncia, señores, un desastre, una sensible desgracia nacio-

nal. ¡Qué hemos perdido a Filipinas para siempre. (*Pausa.*)

En este solemne instante, ese pueblo a quién hemos dado nuestro corazón, nuestra alma, nuestra lengua y modelado por más de tres siglos sus costumbres a las nuestras, ese pueblo, que es hoy la codicia de los extraños y llamado por nuestros egregios poetas, la rica Perla del Oriente, la joya de más preciado valor que adorna la Corona de España, hoy, señores, en este momento, esa joya se desprende del sitio donde está engarzada. ¡Ah!... Nuestro imperdonable error, ha matado al único hombre que podría servirnos de valioso puente para que España, nuestra sana España, pueda llegar al corazón de ese digno pueblo, que sólo nos pide un poco de justicia.

DIRIGIÉNDOSE AL PÚBLICO.

Público muy respetado;
el libreto ha concluído,
y lo que en él ha ocurrido
por la Historia está probado.
Es un hecho consumado
que Filipinas no es parte
de España; ya su estandarte
aquí arriado ya está;
pero España vivirá
en las almas por su Arte.

TELÓN.

NUESTRA PORTADA

De "EL TEATRO" revista artística, Pág. 27

D. Severino Reyes

AUTOR DE

"El Cablegrama Fatal"

EL COMERCIO, 31 Diciembre 1915.

Seguía en el órden del espectáculo el estreno de un intermedio histórico, titulado *El cablegrama fatal*, debido al veterano autor filipino don Severino Reyes. La escena ocurre en el despacho de un ministerio en Madrid, donde aparecen personajes conocidos por todos los que en Manila viven y cuentan algunos lustros en su vida pasada. Azcárraga, Despujols, Blanco, gobernadores generales que fueron de estas islas, principales personajes de un coloquio con un señor Labarriga que representa a alguien que el autor ha querido que se le vea sin tener necesidad de nominarle. El intermedio es corto, muy corto; tres escenas solamente, en las que al escuchar ciertas frases estallaba en el público una tempestad de aplausos que obligaron al autor a presentarse en la escena antes de terminar la obra, siendo llamado nuevamente al caer la cortina.

EL TEATRO, 1.o Enero 1916.

Por la noche del mismo día se celebró en el *Teatro Zorrilla* una velada en memoria del ilustre y malogrado patricio, en la que se representaron *Lili*, obra de Buenaventura Rodriguez, la conocida zarzuela *La Noche de Reyes*, que obtuvo esmerada interpretación, sobresaliendo la señora Terrés, Amorós y Cortés, los señores Torrijos León, Alcalá, Sanjuan, Serra, Gallart y coro general. *El cablegrama fatal*, de D. Severino Reyes, apropósito escrito expresamente para este día y en el que se distinguieron Torrijos, Cornadó, Martinez, Serra, Alcalá y Sanjuán; el autor fué llamado dos veces al pros-

cenio entre atronadores y justísimos aplausos.

CONSOLIDACIÓN NACIONAL, 31 Diciembre 1915.

Había gran espectación de parte del público por conocer la obra del muy conocido y veterano dramaturgo filipino D. Severino Reyes. La obra que se estrenó anteanoche fué *El cablegrama fatal*, drama que fué escrito expresamente para esta función. Es una obra muy corta, son apenas tres escenas, pero que nos delata con verismo pasmante la impresión que causara allá, en el gabinete de un poderoso ministro de Madrid, la horrible tragedia ocurrida hace 19 años en el campo de Bagumbayan.

El Sr. Reyes, con esa sutil intuición psicológica que le ha caracterizado siempre, supo dar a cada personaje de su obra ese sello especial que hace que las obras así presentadas triunfen, como anteanoche triunfó D. Severino en *El cablegrama fatal*. En cuanto a su interpretación sólo tenemos frases de elogio para los Sres. Torrijos, Alcalá, Sanjuán, Cornadó, Serra, Martinez y Farrás que también supieron caracterizar sus respectivos papeles. El autor fué llamado dos veces a escena.

EL MERCANTIL, 31 Diciembre 1915.

CAMPAÑA TEATRAL DE 1915.

EN EL ZORRILLA.

Para conmemorar el aniversario de la muerte de Rizal, ofreció ayer la Empresa del teatro Zorrilla dos funciones de gala, una de tarde, con la representación de la popularísima *Viuda Alegre*, con el éxito de siempre, y otra en la

noche con un programa especial constituido por la delicada producción de Buenaventura Rodríguez, *Lili*, la sentimental zarzuelita de Arniches y Serrano, *La Noche de Reyes*, el estreno de un apropósito de Severino Reyes, titulado *El cablegrama fatal* y una parte de concierto.

Tanto el fino esbozo de comedia de Rodríguez como *La Noche de Reyes*, obtuvieron una esmerada interpretación, si bien todo el interés del prógrama estaba concentrado en los últimos números.

El cablegrama fatal se reduce a un episodio madrileño de los muchos a que dió lugar la noticia de la trágica muerte del Dr. Rizal. Claro es que no habiendo sido presenciado por el autor, y estando tejido con referencias más o menos fidedignas, tiene que adolecer de cierto artificio teatral que le resta fuerza, pero preside en todo él una tendencia laudable a atenuar complicidades y deslindar actitudes que favorecen las generosas relaciones entre dos pueblos que un día se pusieron en frente. El diálogo es tan castizo como oportuno y fácil, demostrándose una vez más las raras aptitudes del dramaturgo Severino Reyes para el trabajo de teatro. Fué insistentemente llamado a escena en uno de los momentos de la obra y a su término, recibiendo una cariñosa ovación.

El Teatro, 15 Enero 1916.

NUESTRA PORTADA.

Don Severino Reyes, conocido escritor que acaba de estrenar un entremés con motivo de la velada del *Rizal Day*, titulado *El cablegrama fatal*, es quien ocupa hoy nuestra portada de honor.

Don Severino es autor de varias obras tagalas que se han hecho en seguida populares por su sabor local y arte escénico de adaptación a los gustos del público filipino, que le reconoce como uno de sus más fecundos dramaturgos.

En castellano también D. Severino se ha sabido conquistar el aplauso y el beneplácito de crítica y público tan difíciles de conseguir. Reciente está aun su éxito alcanzado el 31 de Diciembre con su obra *El cablegrama fatal*, que motivó anónimos y alebrestó a más de cuatro espíritus pusilánimes que creyeron ver en la producción de D. Severino un ataque a la colonia española y a los pasados dominadores; pero cuando se levantó la cortina y poco a poco los que abrigaban el prejuicio o alentaban una censura en sus pechos contra el autor, se fueron convenciendo que esta obra hubiera podido firmarla el español más patriota y el filipino más vehemente, el público en masa prorrumpió en un apláuso unánime y sincero de simpatía y las aclamaciones de ¡el autor, el autor! resonaron en todos los ámbitos del teatro, obligando a D. Severino a presentarse en el palco escénico a recoger la corona más imparcial y entusiasta de sus láuros.

Y decimos más imparcial, porque los aplausos partieron unánimes de parte de los españoles y filipinos que ocupaban el teatro aquella noche.

¿Por qué? Porque el autor de *El cablegrama fatal*, posée el raro talento de aunar voluntades y fundir corazones en una frase vibrante de exaltado patriotismo que no reconoce rivalidades y que despierta las pasiones y las amalgama en un propio y común ideal: los sentimientos

de amor a la Madre patria que no reconocen límites ni fronteras.

Por esto triunfó *El cablegrama fatal* tan discutido y mal hablado antes de su estreno por tirios y troyanos y por el talento de adaptación que posée don Severino, triunfará siempre en el teatro.

THE INDEPENDENT, Enero 1.º 1916.

EL GENIAL DRAMATURGO

Severino Reyes es el autor del intermedio histórico intitulado *El cablegrama fatal*, representado con éxito anteanoche por la Compañía Pastor en el Teatro Zorrilla.

He aquí el reparto de la obrita: Marqués de Peña Plata, Sr. Torrijos; Un viejo General, Sr. Alcalá; P. Labarriga Sr. Sanjuán; El Ministro de la Guerra, Sr. Cornadó; El Ministro de Ultramar, Sr. Serra; Caballero 1.º, Sr. Martinez; Caballero 2.º, Sr. Farrás; Un Ordenanza, Sr. Gallart.

La acción pasa en Madrid, en la tarde del 30 de Diciembre de 1896, en el Ministerio de la Guerra.

LA VANGUARDIA, 31 Diciembre 1915.

EN EL "ZORRILLA".

El cablegrama fatal, intermedio histórico que ha escrito expresamente el veterano y aplaudido autor Sr. Severino Reyes para esta noche, fué aplaudido y gustó al público. Los señores Torrijos, Alcalá, Sanjuán, Serra, Cornadó, Martinez, y Farrás, desempeñaron sus respectivos papeles con acierto y buena voluntad, a pesar de que estos fueron prevenidos por algunos maliciosos

que la obrita era antipatriótica para los españoles.

EL IDEAL, 31 Diciembre 1915.

LA FUNCIÓN DE GALA
POR EL "RIZAL DAY"

Fué grande el entusiasmo que la Compañía de Opera y Opereta española Torrijos-Blay demostró ayer, en las funciones de gala que la misma había dedicado a la memoria del Gran Martir Filipino Dr. José Rizal, y no menos grandes los esfuerzos del Comité Ejecutivo del *Rizal Day* para que resultaran un éxito. Y al fin lo consiguieron, a pesar del proceder condenable de ciertos elementos que se esforzaron en trabajar lo indecible para deslucir la velada de anoche en el Zorrilla.

Las obras escogidas para esta función de gala fueron, *La Viuda Alegre* en matinée, y *Lili*, *La noche de Reyes* y *El cablegrama fatal*, con un acto de concierto vocal e instrumental por la noche. *Lili* y *El cablegrama fatal* son obras de autores locales, los conocidos dramaturgos Señores Buenaventura Rodríguez y Severino Reyes, respectivamente. Esta última obra es un intermedio histórico, escrito expresamente para ese día donde se demuestra como algunos españoles, los elementos sanos de la antigua metrópoli, se habían opuesto abiertamente al trágico fusilamiento del Martir de Bagumbayan y que el ultramontanismo fué el único responsable de aquel asesinato político del más grande de los filipinos.

En la representación de esta obra portáronse admirablemente todos sus intérpretes, en especial el Sr. Torrijos en su papel de Marqués de Peña Plata, Alcalá en el suyo de viejo General,

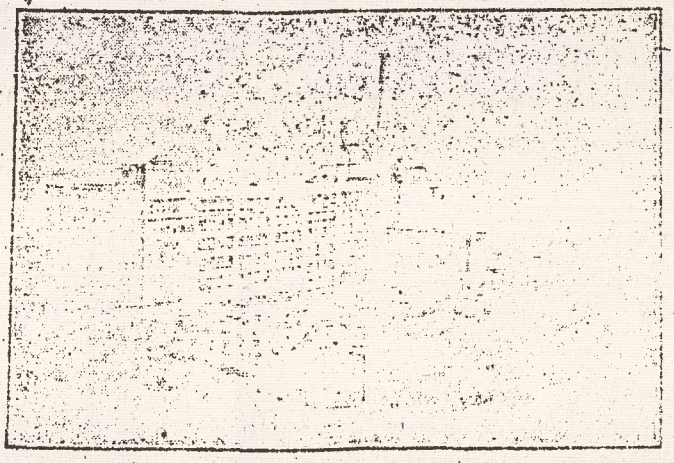
Sanjuán que caracterizó muy bien el personaje que encarnaba, y todos los demás. La acción de la obra pasa en Madrid en la tarde del 30 de Diciembre de 1896, en el Ministerio de la Guerra, cuando de pronto el Ministro (Sr. Cornadó) recibe un cablegrama fatal, que participa la temprana muerte del Patriota. *Rizal fusilado*, decía el cablegrama, y todos los allá reunidos, a excepción del P. Labarriga, representante de la frailocracia negra, lamentan la ejecución que determinó resueltamente la separación de Filipinas de la madre España.

La obra fué muy aplaudida y el autor llamado dos veces al proscenio.

A los Propietarios de Automóviles

Garages y Fábrica de Carruajes

Deseamos hacerles saber que somos los unicos Agentes en las Islas Filipinas de los renombrados BARNICES EN COLORES HERMOSOS de la Gran Fabrica "WILLEY"



Talleres de Pinturas y Barnices de C. A. WILLEY CO., N. Y., E. U. de A.

Para coches, automóviles y vehículos de todas clases.

Lo grande y variado de nuestras existencias dejará satisfecho a cualquiera que nos visite, aun al más exigente.

Escribanos por muestrario de colores o por lista de precios.

Los dueños de automóviles o coches, deben exijir a sus caroceros, el uso de Barnices y Pinturas de "WILLEY"

UNNICOS AGENTES EN FILIPINAS

BAZAR "SIGLO XX"

de

Teodoro R. Yangco

Plaza del Conde, Binondo, MANILA.

Teléfonos: Nos. 1049 y 1063.

AGENCIAS DE EMPEÑOS

SOBRE ALHAJAS Y [illegible]

COMPRA-VENTA de Alhajas, Piedras Preciosas, Perlas, Oro y Plata

DE

Ildefonso Tan Bunting

Plaza Sta. Cruz 21 - 23

Teléfono No. 1117

Manila, I. F.

FILOMENA CONCEPCION

DE TAN BUNTING

Azcarraga 1006, Tondo—Tel. 1108

Alix 244-248, Sampaloc—Tel. 3198

Azcarraga 1334-1336, Trozo

MANILA, I. F.

OPALINAS
POSTALES
AMPLIACIONES
FOTO-OLEOS
AL PASTEL
ACUARELAS
REVELACIONES
COPIAS
RETOQUES
MARCOS ARTISTICOS
SE RETRATA
A DOMICILIO

Fotografia FILIPINAS

GALERIA ARTISTICA MODERNA

DE

Guzman, Santos y Pineda

Ave. Rizal, No. 827 Tel. No. 3636

"La Rosario"

Gran Fabrica de Jabon

Calle Fulgueras, No. 128,
Tondo.

JOSE Y. DE JESUS, Propietario.

Jabón para lavar.
Jabón de chino.
Jabón para el servicio de buques.
Jabón fino perfumado para tocador.

Capital, netamente filipino.

PEDRO CRUZ

JOYERO, RELOJERO, PLATERO

Y

Fábrica de Botonaduras de lujo.

Echagüe 310, Quiapo, Manila.

Se reciben toda clase de trabajos concernientes al ramo y venta de toda clase de alhajas con Brillantes, Perlas y Piedras preciosas, etc.

Teléfono 4064.

BAZAR VELASCO

Calle Nueva 120 al 134, Binondo, Manila.

Mariano Velasco & Co.

PROPIETARIOS

EXISTENCIA CONSTANTE DE:

Hierro para techar y sus adherentes, id. para construcciones, en planchuelas, barras y cabillas. Muelles y ejes para coches y carretones. Cocinas económicas. Utensilios de cocina. Artículos para alumbrado. Vajillas. Cristalerías. Cubiertos y toda clase de objetos de metal. Muebles de Viena y del País. Ornamentos de Iglesia. Material para Coches. Artículos de metal blanco. Objetos de escritorio. Perfumería &, &.

Y EN SU DEPARTAMENTO DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE EUROPA, CHINA, AMÉRICA Y JAPÓN: SE ENCUENTRA UNA INFINIDAD DE ARTÍCULOS PARA VESTIR, COMO SON:

Tejidos de Lana, seda, hilo, seda artificial, y algodón, para trajes de Sras. Caballeros y Niños. Tejidos fantasía para faldas y Sobre-faldas de Señoras. Tejidos de punto. Camisetas, Medias, calcetines. Cintas de todas clases. Tiras bordadas. Entredóses, encajes. Velos para Novias. Juegos, guirnaldas, ramos y Bouquets de flores de azahar. Hilo y seda en carretes y madejas. Sombrillas y parasoles de seda. Peluches de seda. Pasamanerías, aplicaciones, borlitas y otros adornos. Cortinas para puertas y ventanas.

Y una infinidad de artículos, que por su mucha extención se hace dificil de detallar, siendo todos ellos de las últimas novedades.

NOTA:

No comprar nada sin antes visitar el

Bazar Velasco

Calle Nueva, 120 al 134, Binondo, Manila.

CERVEZA SAN MIGUEL

A pesar de los
pesares será
siempre la pre=
ferida
del publico

SOLO
POR SUS PROPIOS MERITOS

OBRAS DEL MISMO AUTOR

De un acto:

'R. I. P.'', sainete cómico, satírico en tagalog contra el Moromoro.
'Ang Kalupi'', zarzuela en tagalog, música del maestro Fulgencio Tolentino.
'A San Lázaro'', zarzuela en tagalog, música del maestro Crispino Reyes.
'Ang Bagong Fausto'' zarzuela en tagalog, música del maestro Crispino Reyes.
'Liham ng Hilahil'', zarzuela en tagalog, música del maestro Ramón L. Corpus.
'Si Margaritang Mananahi'', zarzuela en tagalog, música del maestro Francisco Santiago.
'Ang Opera Italiana'', zarzuela en tagalog, música del maestro José Estella.
'Doctor Merengue, Dentista sin dolor'', juguete cómico en tagalog.
'Hadas filipinas, ante la Tumba de Rizal'', apropósito en tagalog.
'30 de Diciembre de 1916''.
'Filipinas una e indivisible'', apropósito en castellano, escrito para el Carnaval de 1910.
'Alma filipina'', comedia en castellano, (editada).

De dos actos:

'Filipinas para los filipinos'', zarzuela en tagalog, música del maestro Estella.
''La Venta de Filipinas al Japón'', zarzuela en tagalog, música del maestro Estella.

De tres actos:

''¡Walang Sugat!'', zarzuela histórica en tagalog, música del maestro Tolentino.
''Minda'', zarzuela en tagalog, música del maestro Juan S. Hernández.
''Luksó ng Dugo'', zarzuela en tagalog, música del maestro Juan S. Hernández.
''Puso ng isáng pilipina'', zarzuela en tagalog, música del maestro Juan S. Hernández, por estrenar.
''Ang Tatlong Babae'', zarzuela en tagalog, música del maestro Ramón L. Corpus.
''Ang Dalagang Masayá'', zarzuela en tagalog, música del maestro Ramón L. Corpus, por estrenar.
''Gloria o Habeas Corpus'', zarzuela en tagalog, música del maestro Teodoro Araullo.
''La Boda de San Pedro'', zarzuela en tagalog, música del maestro G. Carluen.
''Huling Pati o Luha ng Puso'', zarzuela en tagalog, música del maestro G. Carluen.
''¡May Sugat!'', zarzuela en tagalog, música del maestro G. Carluen.
''Los Mártires de la patria'', drama lírico en 4 actos, música del maestro Tolentino.
''Ang tunay na Hukóm'', melodrama en tagalog en 3 actos.
''Lágrimas del corazón'', drama en castellano en 3 actos, (por editar).
''Restitución'', zarzuela en castellano en 3 actos, música de un joven profesor, (por estrenar).

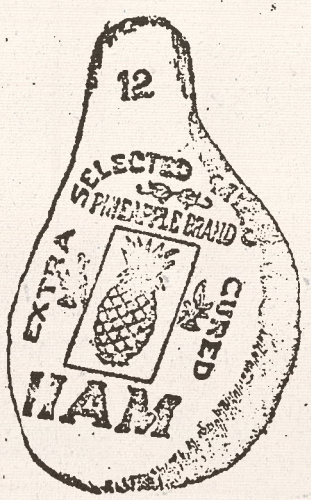
Novelas:

''Walang puno at walang dulo'', (editada).
''Parusa ng Dios'', (editada).
''Lihim na Kaaway'', (por editar).

Distinción en el Gusto y Calidad

Con el objeto de dar oportunidad a todos los que quisieran saborear el riquísimo

JAMON PIÑA



jamón el más popular, que lleva la garantía de todas las cualidades exigibles para una opípara comida, participo al público que se vende:

JAMON PIÑA, por pedazos, el kilo ₱ 2.50

Único punto de venta, con garantía

V. E. GENATO

ESCOLTA